

# Homenaje a Javier Márquez Blasco

*Se ha cumplido ya el primer aniversario de la desaparición física de un distinguido economista y humanista hispanomexicano. El doctor Javier Márquez fue miembro del Comité Editorial de Comercio Exterior durante la mayor parte de 1983. En el tiempo que estuvo en esta casa contribuyó de manera destacada al mejor desempeño de nuestras tareas editoriales. Aunque sólo fuera por dicha labor orientadora, sería de justicia elemental hacerle un reconocimiento en nuestras páginas.*

*Mas las aportaciones de Javier Márquez a la vida de México fueron mucho más ricas y variadas. En la semblanza que dibuja Sergio Ghigliazza, Director General Adjunto del Banco de México, se pone de relieve la contribución creadora de Márquez en el campo del análisis y el estudio de nuestras realidades, en el educativo y de difusión de pensamiento, así como en el de la creación de instituciones. También destacan en este esbozo biográfico los rasgos humanos y la calidez de don Javier. Sirva todo esto como un merecido homenaje y, sobre todo, como una forma de contribuir a que se aprovechen cabalmente sus enseñanzas y aportaciones.*

## Una obra y una vida

*Sergio Ghigliazza G.*

**E**l 21 de julio de 1987 la sociedad mexicana perdió a uno de sus más destacados economistas, el doctor Francisco Javier Márquez Blasco. Estas notas tienen por objeto presentar un breve recuento de la vida y la obra del doctor Már-

quez, como homenaje a su gran integridad humana y profesional, a su permanente actitud crítica y a su labor en la formación de tantos funcionarios bancarios de nuestra América. De antemano sé que esta semblanza resultará incompleta,

pues es materialmente imposible y aun absurdo pretender abarcar en una cuantas páginas la vasta herencia humana y profesional que nos legó Javier Márquez.

Nació en la capital de España el primero de julio de 1909. En 1930 hizo estudios en la Ecole Libre de Sciences Politiques de París. Hacia 1932 obtuvo el título de licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid, y de 1934 a 1935 estudió un posgrado en economía en la London School of Economics.

Poco tiempo después de su regreso a España casó con María Teresa Díez-Canedo, el 14 de junio de 1935. Los 52 años restantes de su existencia los pasó en entrañable convivencia con ella. Esta pareja, ejemplar en muchos aspectos, promovió bajo la sombra de su maravillosa hospitalidad una fina relación amistosa de la que guardamos un recuerdo imborrable todos los que tuvimos el privilegio de disfrutarla.

La contribución profesional del doctor Márquez abarcó, como todos sabemos, diversas áreas del conocimiento económico. En esa tarea siempre puso a plenitud el rigor conceptual que le dio su formación jurídica. Aun cuando poseía un gran "virtuosismo técnico" en el manejo de la economía, siempre supo transmitir con claridad ideas y conocimientos a sus lectores, en particular cuando se dirigía a un público no especializado. Siempre mantuvo una virtud cada vez más escasa y que muchos grandes economistas de generaciones posteriores a la suya han perdido: la de comunicar con claridad y sencillez los resultados de un riguroso estudio de los fenómenos económicos, sin perder por ello nada de lo que se debe a la buena técnica analítica.

Siguiendo un rico camino paralelo al de su actividad como economista, el doctor Márquez se preocupó con fruto de aspectos de otra índole, complementarios y enriquecedores de su actividad principal, como, por ejemplo, la historia. En esto tal vez ajustó su conducta al *dictum* de Keynes en el sentido de que un economista, para ser tal, debe saber no sólo de economía, sino también de otras disciplinas. La trascendencia de la obra de Márquez se debe en buena parte a que nunca descuidó el aspecto humanista de su formación.

En 1936, año en que estalla la rebelión franquista contra el legítimo gobierno de España, nació su hija María Teresa. En 1939, invitado a colaborar con el Fondo de Cultura Económica por Daniel Cosío Villegas, quien por entonces lo dirigía, vino a México con su familia. En ese mismo año obtuvo, junto con su esposa y su hija, la nacionalidad mexicana, merced a un acto general del presidente Cárdenas en favor de los transterrados de la República Española. De 1939 a 1946 fue subdirector de esa editorial, coordinador de *El Trimestre Económico* (ETE) y codirector de la colección de obras de economía del referido Fondo. En 1940 nació su hijo Javier.

El seguimiento de la obra escrita del doctor Márquez se puede hacer mejor a partir de su arribo a México. Desafortunadamente resulta incompleto, en virtud de que su amplia labor

se compone de trabajos publicados y de muchos inéditos, los cuales integran una proporción importante del total.

Javier Márquez contribuyó de manera relevante a superar la deficiencia de la literatura económica accesible en nuestro idioma, tanto en temas de carácter general, como lo muestra su traducción del libro *Historia universal del hombre*, de Erich Kahler (FCE, 1953), como en otros de carácter específico. Ejemplo de esto último sería su traducción de la *Historia de las teorías de la producción y la distribución en la economía política inglesa de 1776 a 1848*, de Edwin Cannan (FCE, 1942), así como su versión al español de la obra clásica *Valor y capital* (FCE, 1945), de John Richard Hicks, quien compartió el Premio Nobel de Economía de 1972. En el campo de la traducción, además, Márquez promovió con tenacidad encomiable las contribuciones de otros economistas a tan necesaria tarea.

Su formación y amplia cultura lo condujeron a dar en su obra un lugar preponderante a los aspectos históricos y del pensamiento económico. Así se revela en sus colaboraciones en *El Trimestre Económico*: "La obra de Nassau Senior" (núm. 24, 1939), "La economía de Hobbes" (núm. 29, 1941), "El mercantilismo de Saavedra Fajardo" (núm. 38, 1943), "Gerónimo de Uztáriz como economista" (núm. 43, 1944), "Libertad, planeación y Hayek" (núm. 46, 1945). Lo mismo ocurre con sus prólogos a los ensayos "De la balanza comercial", de David Hume (núm. 32, 1941) y el "Diálogo", de Alberto Struzzi (núm. 33, 1942).

A principios de los años cuarenta, don Javier se sumó al esfuerzo de otros mexicanos destacados, como Víctor Urquidí y Pablo Macedo, en favor de la enseñanza de la economía en México. Así, de 1940 a 1943 fue profesor en la entonces Escuela de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, y también enseñó en El Colegio de México, en 1944.

Poco tiempo después se manifestó el interés del doctor Márquez en el estudio de los fenómenos económicos desde una perspectiva regional, interés que se reflejó tanto en su actividad profesional como en su producción monográfica. De 1947 a 1951 colaboró con el Fondo Monetario Internacional, en Washington, desempeñando el cargo de Jefe de la División de América Latina del Norte en el Departamento de Investigaciones de ese organismo. También fue Director Ejecutivo suplente por México ante el propio Fondo de 1951 a 1953. En 1951 fue Jefe de Investigaciones de la CEPAL, en Santiago de Chile.

Una aportación notable al establecimiento de instituciones fue la creación del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), en septiembre de 1952, a instancias de don Rodrigo Gómez y de él mismo. Los propósitos que animaron esta iniciativa fueron: contar con un organismo dedicado a la enseñanza, la investigación y la información en los aspectos monetarios de la economía de los países de América Latina y del Caribe; propiciar el intercambio de experiencias entre las autoridades monetarias y otras entidades financieras de

dichos países; mejorar el conocimiento de los referidos aspectos monetarios, y darles una adecuada difusión. Javier Márquez dirigió el CEMLA desde su fundación hasta enero de 1973. En esa época nacieron sus dos últimos hijos: Joaquín (1954) y Jaime (1956).

Algunos ejemplos de los trabajos que elaboró Javier Márquez desde una perspectiva claramente regional son los siguientes: *Bloques económicos y excedentes de exportación* (Banco de México, 1943), "El comercio de América en la guerra" (*ETE*, núm. 42, 1944), *Inversiones internacionales en América Latina* (Banco de México, 1945), "Canalización de las inversiones hacia el desarrollo económico de América Latina" (*ETE*, núm. 69, 1951), *Historia financiera de Honduras* (Tegucigalpa, 1957), "Necesidad de cambios en la estructura financiera latinoamericana" (*Boletín Mensual del CEMLA [BM]*, núm. 12, 1964), "Pasos en la integración financiera de América Latina" (*BM*, núm. 5, 1965), "La posición latinoamericana frente a la reforma del sistema monetario internacional" (*BM*, núm. 4, 1966), *Posibilidades de bloques económicos en América Latina* (El Colegio de México, 1967), *Instrumentos para intensificar la contribución financiera de Europa a América Latina* (CEMLA, 1970), "Los países en desarrollo y el sistema monetario internacional: la distribución de poder y sus efectos" (*BM*, núm. 4, 1971). A esta obra propia se agrega la traducción del libro de Edgar Hoover, *Economía geográfica* (FCE, 1943), y varios trabajos realizados conjuntamente con otros autores.

Los temas financieros y monetarios tuvieron un lugar de importancia en los intereses profesionales del doctor Márquez, y a ellos dedicó una serie de estudios. En este aspecto influyó su estrecha y fructífera relación con el Banco de México, al cual estuvo vinculado fundamentalmente como asesor de 1943 a 1971. De esta asociación surgieron trabajos tan trascendentales para la programación financiera como el primer esfuerzo hecho en México para calcular los flujos financieros y las fuentes y el destino del ahorro, realizado en el CEMLA bajo la coordinación de Frank Tamagna. Entre este tipo de estudios también se encuentran los siguientes: *Problemas de organización: banca central* (México, 1953), "Bonos de poder adquisitivo constante" (*ETE*, núm. 81, 1954), "Financiamientos en divisas de los gastos nacionales de inversión" (*BM*, núm. 12, 1960), "Nueva Ley del Banco Central de Venezuela" (*BM*, núm. 7, 1961), "Algunos aspectos de las necesidades, recursos e instituciones de crédito agrícola" (*BM*, núm. 1, 1962), "Táctica de la coordinación financiera" (*BM*, núm. 10, 1963), "Aspectos financieros de política externa de los bancos centrales" (*BM*, núm. 11, 1963), "Discusiones sobre el sistema monetario internacional" (*BM*, núm. 11, 1966), "Problemas de balanza de pagos derivados de la integración y recursos financieros para hacerles frente" (*BM*, número extraordinario, 1967), "Las negociaciones sobre liquidez internacional" (*BM*, núm. 5, 1967), "Planificación de inversiones y mercados de capitales" (*BM*, núms. 10 y 11, 1967), "La libra esterlina y el futuro del sistema monetario internacional" (*BM*, núm. 9, 1968), "La cláusula de salvaguardia de los técnicos" (*BM*, núm. 12, 1969), *Problemas del oro* (CEMLA, 1969), *Evolución de la coyuntura*

*monetaria internacional* (CEMLA, 1972) y "El futuro del sistema monetario internacional" (*BM*, núm. 1, 1972).

Las obras referidas en párrafos anteriores tienen una indudable relación con México, aunque no siempre directa. En realidad, el doctor Márquez estuvo constantemente preocupado por este país y elaboró numerosos estudios sobre temas relacionados específicamente con él. De hecho, los últimos quince años de su vida representan la etapa en la que aportó el mayor número de trabajos críticos y artículos editoriales en torno a importantes aspectos pertinentes a nuestro país. Estos trabajos —enriquecidos por la experiencia— fueron fiel reflejo de la gran capacidad analítica y de la honestidad intelectual a toda prueba que Javier Márquez poseía. Recuerdo imperecedero y fuente de ulteriores reflexiones fueron las animadas discusiones que tuvimos en el Prendes o en la Bella Ferrolana sobre tópicos bancarios y monetarios, muchas veces sazonadas con la presencia de su nieta Tere y de mi hija Alejandra. Estimo que esta última etapa fue la más fructífera de su obra, tanto en lo personal como para México.

Como muestra de las contribuciones correspondientes a esta última época tenemos las siguientes: *Mesa redonda sobre la devaluación del dólar y sus efectos económicos* (Instituto Politécnico Nacional, 1972), *Inflación: causas, políticas y perspectivas* (Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales, 1973), *Pensamiento de México en los periódicos* (Editorial Tecnos, 1976), *La economía mexicana en 1977 y su futuro* (México, 1978), "La banca en México: 1830-1983" (*ETE*, núm. 200, 1983), y su última publicación, *La banca mexicana: septiembre de 1982-junio de 1985* (CEMLA, 1987).

Es importante reiterar que la lista de obras presentadas dista mucho de ser exhaustiva, pues existen muchos trabajos y estudios que, desafortunadamente, siguen inéditos. De ser publicados, sin duda pondrán al alcance general múltiples ideas que contribuirán al desarrollo de la investigación económica y financiera de nuestro país.

Por lo que se refiere a su actividad profesional, a partir de 1973 el doctor Márquez fungió como asesor de diversas instituciones, como el Banco Mexicano Somex y Petróleos Mexicanos. Asimismo, fue miembro de los consejos directivos de Multibanco Comermex y Multibanco Mercantil de México, miembro suplente de la Junta de Gobierno del Banco de México y vocal de la Comisión Nacional de Valores, además de editorialista en diversos periódicos.

Siempre gozó de una gran vitalidad. Su dinamismo y su capacidad se reflejaron en la amplia gama de obras y actividades que aquí se han mencionado. Por desgracia, estas cualidades se vieron temporalmente interrumpidas por la temprana muerte de su hijo Joaquín en 1983. Queden esta línea como testimonio de afecto y como tributo póstumo a la vida y la obra de un gran mexicano: Francisco Javier Márquez Blasco. □